

ANEXO 11



Hernández de Girón 293
entre Av. América y Av. República
T. (593-2) 224 79 82, 224 90 67
Fax (593-2) 244 36 23
Apartado Postal 17-08-8625
Quito, Ecuador

www.ladolorosa.org

Educación, ¿para qué?

Rolando Calle, S.J.
Compañía de Jesús

Material de apoyo para los espacios de reflexión,
diálogo, discusión sobre nuestra realidad educativa

Por una educación de calidad, de la que nadie quede excluido y que erradique la pobreza



Educación, ¿para qué?

Rolando Calle, S.J.
Compañía de Jesús

Junio 5, 2006

Punto de partida

La respuesta a la pregunta “Educación, ¿para qué?” puede ser, en una primera aproximación, de una manera aparentemente simple: educamos para hacer posible la convivencia verdaderamente humana, la administración equitativa, responsable y creativa del conjunto de realidades físicas y culturales que llamamos Ecuador. El individuo está inserto en el grupo humano que llamamos comunidad: de esa comunidad recibe su vida, su lengua, su lenguaje y su utopía. La comunidad le ha hecho nacer para ser parte de ella, le educa para que desarrolle lo mejor de sí mismo en servicio de ella, y luego ella misma se entrega al individuo, transformada en escenario de sueños y hasta de mezquindades, donde las personas diseñan y rediseñan, actúan y reviven continuamente su propia existencia. Y en este nacer y crecer interminable, el individuo encuentra su propia razón de ser como **persona al servicio de la comunidad**.

La educación conduce y perfecciona al individuo en este continuo e inacabable caminar hacia su desarrollo personal y hacia el servicio a la colectividad.

No podemos sustraernos a la tarea de remodelar continuamente el entorno social: el cambio como tarea primigenia de acción humana individual y colectiva.

Existe una correspondencia intrínseca entre educación y realidad social. Ésta muestra el sentido de aquélla. Pero también la educación se vuelve condición *sine qua non* para alcanzar una sociedad que merezca este nombre. Educamos para que los individuos y las comunidades tomen la historia en sus propias manos y, creativamente, planifiquen, organicen y ejecuten los cambios pertinentes para transformar su entorno social, solucionar los problemas de la comunidad y alcanzar así una sociedad justa y digna.

Autores mencionados

DEBRAY, RÉGIS (1994). *Vida y muerte de la imagen*. Paidós Comunicación, Barcelona.

ECHEVERRÍA, JAVIER [Noviembre 2005] *Educación y tecnologías telemáticas*. Disponible en: www.campus-oei.org/revista/rie24a01.htm

FRYE, NORTHROP (1988). *El gran código*. Gedisa, Barcelona.

KERCKHOVE, DERRICK DE Y VISEU, ANA (2004). *From memory societies to knowledge societies: The cognitive dimensions of digitization*. McLuhan Program in Culture and Technology, University of Toronto.

Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina. (2005). Disponible en: www.cpalsj.org

TOURAINÉ, ALAIN (2005). *Un nuevo paradigma*. Paidós, Barcelona.



Estos centros ayudarían a la necesaria y obligatoria evaluación continua de todo el proceso de renovación educativa y darían insumos para una continuada y coordinada

evaluación reflexiva común entre todos los actores de varios centros educativos. Aunque este punto pertenece más propiamente a la siguiente tarea.

3. Tarea: Coordinación y monitoreo de la reflexión, la evaluación y la investigación

La reflexión y la investigación se vuelven más urgentes que nunca en el mundo de la educación, precisamente porque necesitamos encontrar urgentemente respuestas nuevas a problemas viejos y nuevos, y orientarnos y reorientarnos continuamente en medio de la vorágine de cambios culturales y tecnológicos.

Entre los temas urgentes de investigación que podríamos mencionar ahora están, por ejemplo, el de las contribuciones de las diferentes culturas y etnias ecuatorianas a la educación del país. O llegar a un consenso mínimo sobre el país posible del futuro cercano como determinante del proyecto educativo de hoy.

Pero sobre todo debemos organizar racionalmente el monitoreo y la respuesta inmediata a los procesos educativos diarios de nuestras instituciones. Solo así podremos entender las razones de los triunfos y fracasos diarios en nuestras escuelas, lo cual nos permitiría ir haciendo en el camino los ajustes pertinentes. La reflexión y la investigación, vistas en este sentido, no constituyen un lujo sino una necesidad apremiante, que a la larga nos evitará gastos innecesarios y nos llevará hacia una verdadera educación ecuatoriana.

La verdadera pregunta

Más allá de responderme a la pregunta sobre para qué educamos, creo que en el fondo lo que realmente me interesa es cómo llegar allá, es decir, cómo educar para la transformación de la sociedad y la plenitud del individuo. Y cómo hacerlo en nuestro contexto ecuatoriano de comienzos de siglo. Y para comenzar mi respuesta, me parece obvio concluir que la realidad física y cultural del Ecuador será el primer elemento que

nos sirva de punto de partida de cualquier proceso educativo.

¿Cuáles son, pues, los elementos principales de esa realidad ecuatoriana en el ámbito de la educación, que nos ayuden a detallar una respuesta? Mencionaré algunas, que desde mi experiencia de comunicador, educador y capacitador de profesores, me parecen las más importantes.

Constataciones

La distancia, el desfase, la disfunción entre sociedad y escuela, está en la raíz de la crisis de nuestra educación. La educación ecuatoriana no ha partido ni de las realidades, ni de las necesidades del país para desplegar su acción, peor aún para entenderse y definirse a sí misma. Específicamente, podemos desmenuzar este aserto en las siguientes constataciones:

1. Cambio de época en Occidente

Mucho se ha escrito y discutido sobre la posmodernidad, la sociedad compleja o como queramos llamar a este profundo e importante cambio de época en Occidente, cuya onda expansiva alcanza también nuestro continente, especialmente los conglomerados urbanos —que en este momento cuentan con más del 50% de la población total de Latinoamérica—. El tema, sin duda, es de interés para nosotros, aunque algunos crean que en nuestro continente existe una actitud posmoderna más que una estructura social posmoderna. Sea lo que fuere, ciertamente podemos distinguir la presencia determinante de algunos elementos posmodernos en medio, sobre todo, de las capas jóvenes del Ecuador urbano.

1.1. Nuevos lenguajes, nuevas maneras de relacionarse con la realidad, de pensar, aprender y aprender.

Aquí hablamos de lenguaje, no de lengua o idioma. El lenguaje es un sistema para la articulación de la mente, una especie de súper sistema operativo de la mente. O como decía el psicólogo soviético **Luria**, “el instrumento de los instrumentos” (**Kerckhove y Viseu**, 2004). El lenguaje ordena y codifica nuestras grandes maneras de relacionarnos con la realidad, de comprender el mundo, de manejar nuestras creencias, experiencias y visiones. El lenguaje es, en otras palabras, una manera de “pronunciar” el mundo, un verdadero sistema que ayuda a la sociedad a entender su realidad y a expresar su cosmovisión. El lenguaje lo heredamos, a través de un complejo proceso dialogal entre sociedad y sujeto, de la cultura en la que nacemos y vivimos.

Pero el lenguaje también evoluciona y cambia, lo cual mueve a filósofos, historiadores y estudiosos de la comunicación humana a examinar la historia de la cultura desde el punto de vista del cambio en el lenguaje. Cambio de lenguaje significa la consolidación de una



nueva manera de pensar, de sentir, de relacionarse con la realidad y de valorar ciertos aspectos de la vida sobre otros.

Para **Northrop Frye**, un canadiense contemporáneo estudioso del lenguaje, existen tres épocas del lenguaje en Occidente: **la poética** (en la Grecia de hasta el siglo 4 antes de Cristo), **la conceptual** (desde el 4 antes de Cristo hasta el siglo 16 ó 17 de nuestra era) y **la descriptiva** (estos últimos 3 ó 4 siglos).

En la primera época ha prevalecido una especie de correspondencia entre la palabra hablada y la realidad misma nombrada por la palabra, lo que, de hecho, significa que la separación que nosotros hacemos ahora entre sujeto y objeto, prácticamente no es tomada en cuenta en la manera de pensar de la gente de esa época (lenguaje poético).

“ Toda cultura se define por lo que decide tener por real. Transcurrido cierto tiempo, llamamos “ideología” a ese consenso que cimienta cada grupo organizado. Ni reflexivo ni consciente, tiene poco que ver con las ideas. Es una “visión del mundo”, y cada una lleva consigo su sistema de creencias”.

Régis Debray en *Vida y muerte de la imagen*, p. 299.

La tarea es, pues, entender ese consenso cultural en el que vivimos, sus grandes imágenes y creencias, el tráfico de poderes que acontece en nuestros contactos diarios y en el ir y venir de imágenes y sonidos mediados por las empresas culturales. Y en medio de todo esto, entender los procesos educativos, su estructura y sus potencialidades. No resulta fácil la tarea, más aún cuando no existe en nuestro país una tradición de criticidad seria y sistematizada desde el ámbito de la educación.

A pesar de todo lo dicho, la tarea de capacitación de maestros cuenta ahora en nuestro país con nuevos actores y nuevas posibilidades, sin descontar las posibles aportaciones de las redes digitales y la educación a distancia —que tendrían que ser usadas con prudencia, buen discernimiento y manteniendo la mirada en nuestra propia realidad, más que en el desencarnado ofrecimiento—.

1. Lenguaje poético	SENSIBILIDAD	
		Metáfora: esto es aquello. La palabra unida a la cosa.
	La palabra crea el mundo	
		Identidad sujeto - objeto. Energía común palabra - cosa.
Cosmovisión: dioses, fuerzas, espíritus, aliento		

En la segunda, la conceptual, ya se hace énfasis en una separación entre sujeto y objeto; una cosa es la realidad misma, otra la palabra que la nombra, el concepto. La lógica aristotélica -esa manera de pensar basada en el silogismo y la deducción- es usada para manejar todos esos conceptos, lo cual supone que hay maneras válidas e inválidas de pensar.

télica -esa manera de pensar basada en el silogismo y la deducción- es usada para manejar todos esos conceptos, lo cual supone que hay maneras válidas e inválidas de pensar.

2. Tarea: Sistema orgánico de apoyo al aprendizaje

Todos los que hemos trabajado en capacitación de maestros sabemos del aterrizaje forzoso que sufre la mayoría de maestros unos días después de acabado el curso de capacitación, cuando al tratar de aplicar lo aprendido se encuentran con pequeñas o grandes dificultades que, la mayoría de veces, provocan el colapso total de conocimientos nuevos y buenas intenciones. El maestro necesita apoyo constante para llevar adelante cualquier plan de mejoramiento educativo. Necesita a alguien que le pueda absolver las pequeñas o grandes dificultades, ya sean éstas de orden tecnológico o pedagógico, pero sobre todo necesita a alguien cercano, abierto, con ganas de ayudar siempre y de caminar con el maestro aún más allá de donde el maestro le pide.

Los **Centros de Apoyo al Aprendizaje -CAA-** intentan ser una respuesta a esta necesidad. Están localizados en cada institución educativa, son llevados por **info-pedagogos y educadores** de mucha calidad humana, que han estado presentes en las mismas capacitaciones de los maestros, pero que han tenido otras muchas horas de preparación propia. Estos CAA pueden estar **conectados digitalmente en red** con centros similares de otras instituciones educativas fraternas, y tendrían capacidad no solo de intercambio de datos sino de video y audio conferencia, lo que les permitiría organizar eventos de capacitación y planificación compartida para maestros, o capacidad de llevar adelante proyectos comunes entre los mismos estudiantes.

2. Lenguaje conceptual	REPRESENTACIÓN	
		Metonimia: La palabra representa la cosa.
	Palabra: manifestación externa de realidad superior.	
		La lógica aristotélica. Separación sujeto - objeto.
Cosmovisión: Hombre: alma EN cuerpo.		



3. Investigación

- a. Evaluación continua
- b. Reflexión *ad intra* y *ad extra*
- c. Investigación interdisciplinaria: educativa, cultural, social, ...

1. Tarea: Capacitación de educadores

Nadie duda de la importancia de la capacitación a educadores como clave para cualquier mejoramiento substancial de la educación. El problema está en saber cómo hacerlo, es decir, cuáles deben ser los contenidos de esa capacitación, quién la puede impartir, cómo aplicar esos contenidos aprendidos a la planificación curricular de cada establecimiento y cómo ir haciendo los ajustes necesarios una vez que se comience a aplicar lo aprendido.

Es obvio que los contenidos de esa capacitación deberían orientarse a subsanar los grandes desfases entre escuela y realidad nacional. Es decir, los educadores deberían tener una comprensión cabal y una experiencia vivida de los **nuevos lenguajes y maneras de pensar de hoy**. De la misma manera, es esencial que aprovechen las **nuevas tecnologías** para diseñar procesos de enseñanza, pues las TIC bien aplicadas son, de hecho, la mejor manera de introducir al establecimiento educativo en una verdadera renovación de los procesos educativos. En un proceso así los maestros se apropiarán de **nuevos paradigmas educativos** y los aplicarán y darán forma en **nuevas metodologías de aprendizaje**. El aprendizaje por proyectos multidisciplinares es, por ejemplo, una excelente manera de concretar en la vida diaria de la escuela todos estos principios mencionados.

El aprendizaje por proyectos tiene también la ventaja de acostumbrar a los niños, ya desde pequeños, a partir de la realidad y de los pro-

blemas comunitarios para desde allí construir un proyecto, es decir, una serie de acciones que no solamente solucione esos problemas de la comunidad, sino que en ese quehacer los niños encuentren, aprendan y comprendan todos los contenidos escolares y adquieran las destrezas necesarias para mejorar el nivel de vida de la comunidad. La escuela se convierte así en el espacio donde se aprende a vivir: conociendo la realidad, comprendiéndola, planificando la intervención con ayuda de todo el conocimiento disponible, ejecutando lo planificado y haciendo una evaluación de todo el proceso. De esta manera todos los momentos de reflexión, búsqueda, enseñanza, aprendizaje, acción individual o grupal y evaluación tendrán un sentido, el sentido que viene de una intervención directa en el entorno social más próximo.

Si los niños de hoy se acostumbran a conocer su entorno y a cambiarlo, tendremos dentro de unos años ciudadanos que se apropien de su historia, de sus instituciones y de su futuro.

Aprender criticidad: aprender a leer la realidad, pasar más allá de la cerca ideológica que los clisés cotidianos tejen en torno al ciudadano común. Cómo funciona el poder y cuál es el papel de los MMCC en este funcionamiento. Es una tarea que va más allá de aprender a leer el lenguaje de los MMCC o de defenderse de ellos.

Y en la tercera época, (lenguaje demótico o descriptivo) la palabra se convierte en un mero instrumento descriptor del fenómeno; aquí la realidad misma determina la mane-

ra válida de aproximarnos al mundo y de entenderlo; es la época de la ciencia, tal como la entendemos ahora.



El educador y ensayista español **Javier Echeverría** también habla de tres entornos por los que ha transcurrido la humanidad: (1) El **entorno natural**, básicamente tribal, rural, regido por intercambios sociales “naturales” y por saberes relacionados con los ciclos de la naturaleza y la tierra; (2) Un **entorno urbano** que se consolida con la revolución industrial al tiempo que se organizan las grandes ciudades. En ellas se necesitan otros saberes y habilidades; nace la escuela tal como la conocemos hoy, aunque la gente no escolarizada aprende en la calle; el Estado regula la Educación; (3) El Tercer **Entorno, creado por las Nuevas Tecnologías** de la Información y de las Telecomunicaciones (NTIT): nuevo espacio social, con su estructura propia no presencial sino representacional, no proximal sino distal, no sincrónico sino multicrónico, y que no se basa en espacios físicos “sino que depende de redes electrónicas cuyos nodos de interacción pueden estar diseminados por diversos países”.

Kerckhove y Viseu, por su parte, proponen la correspondencia entre las tecnologías que manejan lenguajes y los entornos del conocimiento. Ellos también creen que la humanidad ha pasado por tres estadios, dominados por el habla, la escritura y la electricidad. El **habla** produjo una modalidad cognitiva multisensorial, mágica, mítica y colectiva, mientras que la **escritura** provocó una modalidad más abstracta, racional y privada. La **electricidad** —que es el estadio actual— produce una modalidad cognitiva multimedial, integral y conectiva. La escuela, tal como nos ha llegado a nosotros, sería una concreción del segundo estadio, en el que las estructuras de conocimiento se encarnaron en las bibliotecas, la escuela, los códigos legales, los tratados y la burocracia. El estadio actual, por su parte, habría producido una estructura de conocimiento basada en las redes de comunicación, las bases de datos, los motores de búsqueda, los *links* y los *blogs*.



MEDIUM	HABLA	ESCRITURA	ELECTRICIDAD
MODALIDAD	Oral	Literaria	Digital
PSICOLOGÍA ESPACIO-TEMPORAL	El mundo como organismo. Mirada a modelos del pasado	Espacio infinito. Mirada hacia el futuro	Instantaneidad: tiempo y espacio como una unidad.
FUENTES DEL PROCESO DE INFORMACIÓN	Contexto (la persona ligada a y determinada por su propio contexto)	Texto (la escritura separa al texto y al lector, de su contexto)	Hipertexto
MODALIDAD COGNITIVA	Multisensorial Mítico/mágico Colectivo	Abstracto Racional Privado	Multimedia Integral Conectivo
ESTRUCTURA DEL CONOCIMIENTO	Mitos (orígenes) Proverbios Leyendas Recetas Palabra	Burocracia Códigos legales Tratados Bibliotecas Escuelas	Sistemas de redes Bases de datos Motores de búsqueda Links/enlaces Blogs

No se trata en este momento, desde luego, de profundizar en las teorías propuestas por estos cuatro estudiosos –y por otros más–, sino solamente de mencionar tres ejemplos que muestran la relevancia de estos temas para la educación de hoy. Ahondar en este asunto lleva a los profesores a entender mejor por qué los jóvenes de hoy no quieren leer, por qué prefieren las imágenes a los conceptos, cuáles son sus mecanismos de motivación y sus caminos de aprendizaje. Todos estos temas absolutamente relevantes para la escuela de hoy.

Si los nuevos lenguajes tienen presencia en las culturas urbanas, ¿hasta qué punto son también relevantes en grupos culturales rurales o en culturas minoritarias? ¿Será posible encontrar rasgos comunes entre los nuevos lenguajes y las maneras de pensar y de expresarse de nuestros grupos culturales indígenas? ¿Hasta qué punto el estudio de los nuevos

lenguajes nos puede llevar a comprender mejor nuestros grupos culturales ecuatorianos?

1.2. Mencionemos ahora a **las tecnologías nuevas** como el segundo elemento de la posmodernidad que ha impactado en nuestras sociedades ecuatorianas, no solo por su gran impacto masivo sino porque, de hecho, han contribuido a la consolidación de los nuevos lenguajes de la posmodernidad. Existe, pues, relación entre nuevo lenguaje y tecnologías nuevas, aunque éstas no sean la sola causa de aquel nuevo lenguaje.

La televisión introdujo a la sala de familia el lenguaje de las imágenes en movimiento acompañadas de sonido (como su predecesor, el cine) y la nueva característica de la transmisión mundial en vivo y en directo. Con esto, la prueba de existencia de un acontecimiento pasó de depender de la credibilidad del testigo a la emisión de la imagen en direc-

Tareas para la educación ecuatoriana

Una vez apuntados estos cuatro desfases, tendremos que preguntarnos por sus correspondientes tareas inmediatas. No son las únicas, pues no estamos ante un problema sencillo. Todos sabemos, por ejemplo, la complejidad de cualquier posible solución para el problema de presupuesto y recursos financieros, o la compleja situación política al interior de los gremios profesionales. Son problemas complejos y de difícil solución que, además, inciden sustancialmente en los otros ámbitos de la educación. Su solución definitiva requiere grandes recursos y grandes cambios. Sin embargo, existe una serie de tareas urgen-

tes que, de ser ejecutadas, podrían llevarnos rápidamente a una mejora cualitativa de la educación ecuatoriana, y que, además, puede ser realizada con recursos humanos y económicos ya disponibles en el país. Necesitaríamos nada más (!) la voluntad política de los principales actores para llevarla adelante.

En otras palabras, ¿por dónde comenzar? O, más exactamente, ¿por dónde proseguir? Menciono aquí tres ámbitos de acciones inmediatas: capacitación de educadores, apoyo orgánico y constante a maestros en su acción diaria, y un sistema de reflexión, investigación y evaluación constantes.

Tareas para la educación ecuatoriana

1. Capacitación de profesores

- a. Cambio de paradigmas educativos
 - i. De la enseñanza al aprendizaje
 - ii. De la verticalidad a la horizontalidad
 - iii. Metodología por proyectos multidisciplinarios
 - iv. Infopedagogía: las Tecnologías de Información y Comunicación
- b. Nuevos lenguajes
 - i. El lenguaje poético actual
 - ii. Imagen y lenguaje
 - iii. Autopoiesis en educación
- c. Criticidad
 - i. Globalización y posmodernidad
 - ii. Medios Masivos
 - iii. Ideologías, poder y comunidad

2. Sistema de acompañamiento

- a. Centros de Apoyo al Aprendizaje (CAA)
 - i. Infopedagogos y educadores
 - ii. Informática y audiovisuales
 - iii. Apoyo al aprendizaje y producción audiovisual
- b. La Red de CAA
 - i. Organismo educativo
 - ii. Salas de videoconferencia
 - iii. Apoyo a la capacitación, al aprendizaje y a la investigación



la institución con el contexto y la realidad concreta de la comunidad social en la cual está inserta”, según menciona el PEC.

La escuela deberá diseñarse para dar respuestas tanto en el plano económico-social como en el cultural. Deberá contribuir sustancialmente tanto a la redistribución de la riqueza y a la producción racional a partir de nuestros recursos físicos, como al reordenamiento de la sociedad contando con las nuevas realidad de la cultura y de los grupos culturales de nuestro diverso país. Todo lo cual nos lleva directamente a los dos siguientes temas.

3. Manipulaciones del poder

El tercer desfase al que quiero referirme incluye dos polos: por un lado está el continuo y sistemático intento de control de imágenes, es decir, del imaginario colectivo, alimentado y manipulado por las minorías de poder a través de los MM.CC. masivos, del discurso de los poderes estatales y privados y manejados por los actores mayores del país: banca, industria, comercio, parte de la Iglesia oficial, y, desde luego, los partidos políticos. Por el otro lado está la incapacidad de la escuela pública y privada para reconocer la existencia del problema y enfrentarlo orgánicamente en su propio terreno educativo.

La tarea de “leer permanentemente el contexto de forma crítica, buscando que la educación responda coherentemente a los desafíos encontrados”, es, según el PEC, labor primordial de cualquier proceso educativo.

Ahora bien, la relación entre Medios de Comunicación masivos y la escuela ha sido causa de continuas fricciones y de interminables debates. En las últimas décadas se ha escrito e investigado mucho sobre los efectos de los Medios en niños y adolescentes. En Latinoamérica hemos visto surgir movimientos y escuelas de pensamiento reconocidas

mundialmente en torno a estos temas de criticidad y Medios. Pero, en el fondo, no se trata solamente de estudiar los efectos benéficos o no de los Medios en la educación de los jóvenes, sino de considerar como punto de partida de todo proceso educativo a cualquier edad, la comprensión crítica de la sociedad y su funcionamiento, de tal manera que nuestros jóvenes no tomen a la realidad como un dato inalterable, sino que la comprendan como el contexto vital a ser cambiado por medio del trabajo honesto y comunitario de todos los actores sociales y culturales.

4. Riqueza de culturas diversas

El cuarto desfase que menciono es el que se da entre la escuela y la rica realidad ecuatoriana de varias culturas y etnias dispersas y mezcladas en un territorio relativamente pequeño. Y no estoy hablando solamente de las obvias ventajas del conocimiento recíproco entre esas culturas, sino de un estudio más profundo que nos lleve a descubrir lo que cada cultura pueda contribuir para la definición de identidades, para la solución de los problemas comunes y para el diseño del Ecuador del futuro cercano.

La consolidación de identidades culturales puede ser el contrapeso obligatorio a una globalización arrasadora siempre que se la diseñe y ejecute desde el ámbito consciente y planificado de la educación para la transformación social. No hay mejor edad que la niñez para cultivar hábitos de curiosidad por lo poco conocido, de aceptación de lo diverso y de cariño por todo ser humano, no importa sus diferencias y aparentes distancias.

Así como nuestra biodiversidad guarda tesoros aún desconocidos para la ciencia, nuestra diversidad cultural tiene, seguramente, sorpresas valiosísimas que acrecienten el valor de la convivencia y enriquezcan la identidad de nuestro país.

to o diferido. Lo que no se ve en televisión, no existe. Políticos y publicistas tuvieron que recrear sus manuales de procedimiento para adaptarse a los nuevos requerimientos del lenguaje televisivo.

La **televisión** aumentó el campo de cobertura de nuestro principal sentido. No solo vemos la televisión, sino con la televisión. Y ésta no es la única tecnología que, de hecho, agrandó el radio de acción de nuestros sentidos y amplió no solamente la geografía de nuestro entorno, sino que transformó la manera misma de aprehenderlo.

La escuela, por su parte, ya desde los años 70 creyó en esta tecnología y apostó por los circuitos cerrados de TV y las videotecas, lo cual rindió magros resultados: trataron de usar las nuevas tecnologías desde los antiguos lenguajes y métodos de enseñanza. Cambiaron de tecnologías, pero no de lenguaje.

A la televisión se le juntó más tarde el **video** y el video se vio cualitativamente modificado el momento en que la tecnología le permitió trasladarse al ámbito digital y así experimentar infinitas manipulaciones de la imagen y el sonido. Nació el **video clip**, uno de los formatos audiovisuales más aceptados y admirados por las nuevas generaciones y, tal vez, el género que mejor ejemplifica el lenguaje de hoy.

En estas mismas tres últimas décadas y gracias a las mismas tecnologías digitales, el videojuego crece a una velocidad exponencial como fenómeno masivo –y, por lo tanto, como generador de ganancias–. El **videojuego** utiliza tecnología de punta que luego se la introduce en los equipos de computación y en los electrodomésticos. Los jóvenes lo consideran ya como parte de su experiencia ordinaria y de una manera de vivir: la adrenalina como parte integral de la vida diaria, siempre a la mano y siempre novedosa.

Todas estas tecnologías –y otras– están relacionadas y potenciadas por uno de los fenómenos sociales y culturales más importantes de los últimos siglos: la red de redes, **Internet**.

1.3. No es éste el momento de examinar las implicaciones de cada tecnología en la Escuela y en los procesos de aprendizaje, pero podemos mencionar algunas **características importantes** que tienen relación directa con el tema de tecnologías y lenguaje.

a. **La imagen ha reemplazado a la palabra como el instrumento que guía y define la manera de acercarse a la realidad** –y al aprendizaje–. La experiencia audiovisual ha reemplazado al concepto como unidad esencial de los procesos educativos. Los maestros tanto urbanos como rurales dudan si sus estudiantes aprenden más en los pupitres del aula o en el cómodo sillón que está en frente del televisor. Cuando el maestro pronuncia una definición, los alumnos le piden un ejemplo. Y mejor aún si es visual. Los mapas conceptuales se han vuelto instrumentos utilísimos tanto en aulas de clase como en reuniones de ejecutivos. La imagen se ha convertido en la interfaz privilegiada de la experiencia.

b. Durante 23 siglos de escritura, la palabra escrita y leída nos enseñó a pensar y a expresarnos en un orden lineal, bajo cierta lógica que ordenaba sintácticamente los conceptos y, de esa manera, nos acostumbraba a entender el mundo desde esa misma linealidad acorsetada. **Las tecnologías digitales actuales, en cambio, posibilitan los procesos no-lineales**, rompiendo la secuencia unidireccional del discurso, del relato y de la experiencia vital. De pronto, el video clip, el videojuego, la navegación en Internet nos dejan aproximarnos a la información y a manejarla de una manera aleatoria, lo que se parece más al modo como funciona nuestro



cerebro. Algunas metodologías de aprendizaje actuales aprovechan la no-linealidad para organizar la experiencia del estudiante alrededor de proyectos que pueden ser resueltos aleatoriamente. En estas experiencias el libro de texto clásico pierde su sitio de privilegio y pasa a jugar el papel de una fuente de información más.

c. Las posibilidades no-lineales de la experiencia y del acceso a la información, más la interconectividad sincrónica y suprageográfica permiten el surgimiento de **redes digitales** que, de hecho, crean su propia cultura, traen nuevas maneras de interactuar entre los jóvenes y producen realidades aún innominadas (educación formal en blogs, chats, foros, ...). Lo no-lineal concretado en lo reticular. Las posibilidades educativas de estas redes son obvias y reales. La cultura de redes introduce nuevas maneras de “estar”, de trabajar y, por supuesto, de aprender. Son sociedades en la que el hipertexto se constituye en un paradigma de operación natural, un mundo de comunicaciones electrónicas en permanente cambio y flujo de información, donde los datos se guardan y recuperan a niveles altísimos y las personas y los contenidos interactúan sincrónica y asincrónicamente. ¿Cómo podrá

“El lenguaje goza de una íntima relación con nuestra sensibilidad más profunda y con el contenido y la estructura misma de nuestra mente. Las tecnologías que apoyan o manejan el lenguaje también afectan, necesariamente, a la mente, simplemente porque el lenguaje es un sistema para la articulación de la mente, una especie de súper sistema operativo de la mente. Las tecnologías que transportan al lenguaje se comportan como contextos que condicionan tanto al pensamiento como al habla”.

Los intentos de introducir las tecnologías informáticas en la escuela han resultado en frustraciones inexplicables para sus promotores, que plantearon el problema de la mo-

organizar la escuela estos nuevos espacios de interacción –y, por lo tanto, de educación–? La red en las escuelas, las escuelas en la red y las escuelas en red: estas tres posibilidades deben ser estudiadas y tratadas seriamente.

d. Latinoamérica, el continente en el que más rápidamente crece el acceso a Internet, apenas empieza a estudiar las repercusiones de este cambio en su realidad cultural y social. Menos todavía ha aplicado estos incipientes estudios a su realidad educativa. En nuestro país, cuya población accede en más del 90% a la electricidad, la televisión es un medio que ha marcado la vida cotidiana de toda clase de familias en ciudades y campos. La penetración de Internet también crece a pesar de la pauperización creciente. Fenómenos como la migración forzada y masiva también han incentivado el uso de cibercafé y de teléfonos celulares. La escuela, por su parte, sólo tímidamente comienza a incluir estas tecnologías en su quehacer diario.

La relación entre nuevos lenguajes y tecnologías es, pues, determinante para el mundo de la educación, porque influye directamente en el funcionamiento de nuestra mente. Kerckhove y Viseu lo explican así:

dernización de la educación como un asunto sobre todo tecnológico y no pedagógico. Y cuando mencionamos pedagogía tenemos que aproximarnos a ella aceptando la

complejidad del proceso que tenemos entre manos, sin olvidar al lenguaje –y su cambio paradigmático–.

2. Inequidad y escuela

El segundo desfase importante entre la realidad y la escuela lo podemos considerar como mucho más localizado en nuestra realidad latinoamericana. Me refiero a la distribución injusta, perversa y cuidadosamente soterrada de la riqueza en nuestro continente y en nuestro país, por un lado, y por el otro, a

“La grave desigualdad social y de la distribución de los medios de producción y la riqueza, con enormes contrastes entre el desarrollo científico y tecnológico que posibilita una cultura de bienestar nunca vista y da origen a un mundo interconectado y global, y el número reducido de personas que se benefician de esos avances”. PEC

Ante esta realidad el mismo documento nos alerta sobre “La hegemonía del sistema neoliberal y el imperio del mercado, que orientan casi exclusivamente, incluso a la educación, hacia la rentabilidad, la eficacia, la ganancia y el consumismo, en una racionalidad económica que reduce la grandeza y dignidad del hombre y de la mujer, y los valorizan según su capacidad de generar una renta monetaria”. PEC

Sin embargo, no se trata aquí de partir de un análisis de la sociedad exclusivamente desde la categoría económico-social, que es la que ha prevalecido en los análisis de los últimos dos o tres siglos. Los conceptos importantes de esta categoría –desigualdad social y redistribución de la riqueza, estratificación y movilidad social, clases sociales y riqueza– no resultan suficientes para comprender lo que sucede hoy en nuestras sociedades occidentales, en tiempos en los que la revolución de la información sobrepasa estas categorías

una escuela que parece no percatarse de que su principal tarea es preparar a la juventud precisamente para transformar esta situación de injusticia.

El reciente documento del Proyecto Educativo Común –PEC– de los jesuitas latinoamericanos (publicado el año pasado después de un proceso de cinco años de trabajo), al hablar de los principales retos para la educación en nuestro continente menciona, a manera de constatación, la siguiente dolorosa realidad para todos nuestros países:

y nos lleva a tomar en cuenta otras, las que **Alain Touraine** engloba bajo lo que él llama el paradigma cultural. Aparecen o toman renovada importancia nuevas realidades como los movimientos culturales y los grupos minoritarios con objetivos definidos. Temas como la libertad personal y la pertenencia a la comunidad, la violencia y el miedo se vuelven determinantes para los habitantes de los países de Occidente.

En el Ecuador, creo yo, estos temas son ciertamente de importancia, al igual que otros relacionados con las realidades del trabajo insuficiente, el control de la riqueza por minorías privilegiadas y el problema de la migración. Parecería que vivimos en una sociedad en la que los temas de desigualdades, redistribución de riqueza y de trabajo, se entremezclan con los problemas de violencia, miedo, libertad personal y pertenencia a una comunidad. En el ámbito escolar es, pues, importante mantener “la conexión de